



Foto: Karin Didri

TEATRO

PÉNÉLOPE Ô PÉNÉLOPE

País: Francia | **Idioma:** francés (con subtítulos en español) | **Duración aproximada:** 2 horas y 15 minutos (sin intermedio)

Dirección y texto: SIMON ABKARIAN **Interpretación:** SIMON ABKARIAN, JOHN ARNOLD, GEORGES BIGOT, SARAJEANNE DRILLAUD, NICOLAS SOTNIKOFF, CATHERINE SCHAUB ABKARIAN **Colaborador artístico:** PIERRE ZIADÉ **Diseño:** SIMON ABKARIAN y JEAN-MICHEL BAUER **Iluminación:** JEAN-MICHEL BAUER **Música:** JEAN-CHRISTOPHE PARMENTIER **Vídeo:** GAËTAN BESNARD **Fotografías:** ANTOINE AGOUDJIAN -ESTRENO EN ESPAÑA-

“HOMBRES Y MUJERES, DESFIGURADOS POR LA GUERRA Y LA SOLEDAD (...) QUÉ MEJOR LUGAR QUE EL TEATRO PARA CONTAR ESTA HISTORIA...” -Simon Abkarian en conversación con la actriz Anne Alvaro

“Quería escribir una obra sobre mi madre. La historia de una mujer que espera el regreso de su hombre (...) quería dar vida a una reina del teatro, a una reina cotidiana, a una reina de hoy en día” dice Simon Abkarian, autor y director de *Pénélope ô Pénélope*, pieza en la que el sufrimiento de una mujer queda convertido en epopeya épica. Abkarian, colaborador habitual del Théâtre du Soleil, actor con larga trayectoria teatral (*Je suis un phénomène*, dirección de Peter Brook, *The Merchant of Venice*, dirección de Cécile Garcia-Fogel) y cinematográfica (*Ararat*, dirección de Atom Egoyan; *The Truth about Charlie*, dirección de Jonathan Demme; *Casino Royal*, dirección de Martin Campbell y *Persépolis*, dirección de Marjane Satrapi y Vincent Paronnaud, entre otras muchas películas), nos acerca un espectáculo en el que los héroes legendarios de la estirpe de Ulises y las víctimas anónimas de las guerras actuales se funden en un solo mito.

Una mujer que espera. Sentada delante de una máquina de coser, Dinah trabaja para llevar comida a la mesa, para sobrevivir a la soledad, para escapar de un anhelo interminable. Armada de paciencia, acompañada de su hijo Théos, protagoniza una fábula al tiempo universal e íntima. Una mañana, el mar escupe a un naufrago en la orilla del teatro. De su isla, no recuerda nada, ni las paredes, ni las calles, ni a su hijo, ni a su madre. Se gesta una tormenta. Los espíritus, los dioses y los hombres comprenden que nadie puede escapar a su destino. Mientras, la música insufla un aliento secreto a la tragedia. *Pénélope ô Pénélope* se estrenó en París en mayo de 2008 y ganó el Premio del Sindicato de la Crítica Dramática de Francia al Mejor Espectáculo en Lengua Francesa. El texto de la obra ha sido ya publicado por Actes Sud-Papiers.

estival de otoño 09 Comunidad de Madrid festival de otoño 09 Comunidad de Madrid festival de otoño 09 Comunidad de Madrid festi

► Sobre la Compañía

El francés de origen armenio Simon Abkarian y su equipo se conocieron en los años ochenta cuando coincidieron en el Théâtre du Soleil de Ariane Mnouchkine. Con un pequeño grupo de actores, Abkarian ha formado una familia teatral unida por un espíritu común de investigación y creación. Juntos, combinan drama, experiencia, danza y música en la creación de trabajos que recogen distintas influencias.

Actor y director, Abkarian ha presentado con su *troupe* piezas como *Peines d'amour perdues* de Shakespeare (Théâtre Bouffes du Nord 1998), *L'ultime chant de Troie* que adaptó a partir de textos de Eurípides, Esquilo, Séneca y Parouïr Sevak (MC93 de Bobigny-2000) y *Titus Andronicus*, también de Shakespeare (Théâtre National de Chaillot, 2003).

En teatro ha interpretado papeles bajo las órdenes de Irina Brook (por su papel en *A Beast on the Moon* ganó el Molière al Mejor Actor en el año 2001), Paul Golub, Antoine Campo, Peter Brook y Laurent Pelly, entre otros muchos. En cine ha trabajado con directores de la talla de Cédric Klapisch, Jean-Claude Codsí, Thomas Vincent, Sophie Marceau, Robert Guédigian, Philippe Haim, Jonathan Demme y Atom Egoyan.

Teatros, fechas y horarios

Madrid. Teatro del Instituto Francés
Tel. 91 700 48 00
www.ifmadrid.com
24, 25 y 26 de noviembre a las 20.30 horas

PÉNÉLOPE Ô PÉNÉLOPE

Con nombre propio

De ella, de Dinah-Pénélope, es de quien emergen el resto de los personajes: Elias-Ulises, Theos-Telémaco, Ante-Antinus, Nouritsa-la nodriza. Durante el proceso de escritura de esta obra, se produjo una fusión entre la invocación de estos héroes legendarios y mi propia historia, hasta que todo converge en el océano del gran mito.

El teatro tiene sus propias leyes, su propia historia. Quizás yo, por mi parte, quise propiciar que el aliento del teatro clásico hiciera acto de presencia en un escenario contemporáneo.

Para mí, todos los aspectos del teatro concurren en un punto: el actor. El escenario es el lugar donde se produce esta concurrencia, esta precipitación, este éxodo. En esta historia, *Pénélope ô Pénélope*, en el centro está la mujer, la madre. Una mujer que podemos encontrar en la esquina de cualquier calle, una mujer de otro continente que hoy, sufre. Su manera de vestir es la nuestra: sus ropas están cubiertas con el polvo del tiempo y las estrellas.

El espacio de la interpretación -cinco por cinco metros- nos ha guiado hacia un estilo delicado, íntimo y sin embargo épico. Un estilo siempre alegre. La música siempre está presente: insufla un aliento secreto, que la tragedia no tendría sin ella. Al fondo, una cortina: el espacio imaginario.

Los fantasmas y los seres que no se reconocen unos a otros hasta que el teatro desgarrar los velos que los separan. Una puerta abierta a todas las posibilidades. Una mesa, un espacio para el ritual y la magia en el que la víctima y el verdugo se abrazan. Todo esto se ofrece al público con la templanza de la sangre y las lágrimas. Y con la música, por supuesto.

Simon Abkarian

Sobre el espectáculo

-¿De qué trata *Pénélope ô Pénélope* ?

Me interesaba darle especial protagonismo al momento en el que los personajes están formando parte de una reunión imposible. Hombres y mujeres, desfigurados por la guerra y la soledad. Apenas se reconocen. Qué mejor lugar que el teatro para contar esta historia.

-Esta reunión de la que hablas, ¿la tenías presente mientras escribías?

Sí, siempre.

-¿Fue el punto de partida?

Lo primero que escribí fue el monólogo de Dinah, la Pénélope de mi historia. Durante su espera terrible, encontró la fuerza para crear un espacio de palabras: una cuestión de supervivencia, tozudez para seguir viviendo, una tozudez legendaria. (...)

-Esta mujer, ¿es alguien que tú conoces?

Me inspiré en la historia de mi madre, que a su vez está influenciada por otras mujeres, por un linaje de mujeres.

-¿Su historia te condujo a los otros personajes?

Ella es la matriz. En ella están todos los demás: el hijo Theos, Elias el padre volviendo de la guerra después de veinte años, la madre muerta Nouritsa, Ante el carnicero, Odessa la conciencia. También están los retratos de los antepasados en la pared, mirándola, casi controlándola. Dinah es como una atalaya anclada en su propia desgracia. Lo único que le queda para ahuyentar el sufrimiento son las palabras.

-¿Y en qué punto convergen todos los personajes?

En el teatro, que es el espacio de la revelación y del desenlace. Es un poco como mi patria. Allí me siento yo mismo, allí me expreso sin mentir, allí puedo marcar los límites de lo que sé. Para mí el teatro es el reconocimiento de una felicidad posible.

Así que todo converge en el teatro, sobre el escenario.

¿No tenías en mente un lugar específico o un país que fuera geográficamente reconocible?

Nunca se nombra. ¿Quizás el Mediterráneo? Un lugar en el que el mar y el agua sean omnipresentes.

(...)

-Escuchando el texto pude distinguir una lengua particular. Te conozco, estás usando imágenes y metáforas, necesitas ser generoso. Hay gestos en tu vocabulario, en tu modo de hablar nunca parco. ¿Es ese un vínculo con tu país? Si tu patria es el teatro ¿lo es también tu lengua?

Bueno, es indisociable. Soy armenio, francés, libanés, hay muchas partes de mí que necesitan reencontrarse en armonía. El texto consiguió que todo fluyera (...). A veces pienso que he traducido esta obra del armenio, de aquella lengua que escuchaba en el Líbano, en la que lo lírico y lo mundano convivían perfectamente. Recuerdo, cuando era niño, que una pelea podía tomar un cariz increíblemente poético y terminar en un "¡vete a la mierda y cállate!"

Hablamos para los oídos pero también para los ojos. Para mí, en el teatro, una palabra desconectada del cuerpo del actor es una palabra muerta.

-Evocas a tu madre, pero tengo la impresión de que es principalmente su lenguaje lo que estás invocando.

Sí, desde luego. La fuente de inspiración principal es un sufrimiento que termina por volverse épico. Las palabras están más allá de su origen y más allá de los actores que las enuncian. Van más allá de la identidad de una neurosis psicológica, más allá del homenaje de un hijo a su madre. Suponen un gesto, al menos eso espero. Se da también, creo, una fusión entre el lenguaje y los actores. Uno dice a menudo: esta mujer mía, este hombre mío, pero debemos ser radicales y valientes en la búsqueda del amor. No soy monoteísta. Creo en muchos cuerpos, en muchos espíritus que se funden en uno solo, una unidad con voluntad, buscada y frecuentemente perdida por seres normales que se ven a sí mismos como dioses o diosas. Este es el caso de cada personaje en esta obra. Son cada uno invitado del otro, dioses vivientes levantándose hasta que merezcan ser llamados hombres.

Extracto de la conversación entre Anne Alvaro y Simon Abkarian, mayo de 2008.

PÉNÉLOPE Ô PÉNÉLOPE

En el escenario

Simon Abkarian, director y actor

La trayectoria artística del director, autor y actor Simon Abkarian abarca trabajos en teatro, cine y televisión. Ganador de varios premios y colaborador habitual del Théâtre du Soleil ha presentado con su equipo artístico *Peines d'amour perdues*, de Shakespeare (Théâtre Bouffes du Nord 1998); *L'ultime chant de Troie*, que adaptó a partir de textos de Eurípides, Esquilo, Séneca y Parouïr Sevak (MC93 de Bobigny-2000) y *Titus Andronicus*, de Shakespeare (Théâtre National de Chaillot, 2003). Durante su estancia en el Théâtre du Soleil, dirigido por Ariane Mnouchkine, interpretó *L'histoire terrible mais inachevée de Norodom Sihanouk* y *L'Indiade*, de Hélène Cixous, entre otras piezas.

En teatro ha interpretado *A Beast on the Moon*, de Richard Kalinoski (por la que ganó el Prix Molière 2001 en la categoría de Mejor Actor), con dirección de Irina Brook; *I'Orestie*, con dirección de Silviu Purcarete; *Il circo popolare Poquelino*, *Le songe d'une nuit d'été* y *Macbeth*, con dirección de Paul Golub; *L'histoire du soldat*, con dirección de Antoine Campo; *Je suis un phénomène*, con dirección de Peter Brook; *The Merchant of Venise*, con dirección de Cécile Garcia-Fogel; *Et Vian en avant la Zique* y *Le menteur*, con dirección de Laurent Pelly.

En cine, Simon Abkarian ha trabajado con Cédric Klapisch en *Riens du tout*, *Chacun cherche son chat* y *Ni pour contre bien au contraire*; con Jean-Claude Codsí en *Histoire d'un retour*; con Marie Vermillard en *Lila Lili* y *Petites révélations*; con Michel Deville en *Un monde presque paisible*; con Xavier Durringer en *J'irai au paradis car l'enfer est ici*; con Atom Egoyan en *Ararat*; con Jonathan Demme en *The Truth about Charlie*; con Robert Kéichichian en *Aram*; con Santiago Amigorena en *Quelques jours en septembre*; con Serge Lepéron en *J'ai vu tuer Ben Barka*; con Bourlem Gerdjou en *Zaina cavalière de l'Atlas*; con Marie Pascale Osterrieth en *Le démon de midi*; con Frédérique Balekdjian en *Les mauvais joueurs*; con Sophie Marceau en *La disparue de Deaville*; con Thomas Vincent en *S.A.C des hommes dans l'ombre*; con Ronit y Shlomi Elkabetz en *Prendre femme* (Premio al Mejor Actor en el Festival Internacional de Tesalónica 2004 y Mención Especial en el Festival des Trois Continents de Nantes) y *Les sept jours*; con Jean Pierre Sinapi en *L'affaire Ben Barka*; con Sally Potter en *Yes, Rage*; con Robert Guédigian en *Le voyage en Arménie* y *L'armée du crime*; con Martin Campbell en *Casino Royale*; con Gavin Hood en *Rendition*; con Eric Barbier en *Le Serpent*; con Charles Beesson en *MI-5*; con Marjane Satrapi y Vincent Paronnaud en *Persépolis*; con Philippe Haim en *Secret Défense*; con Jean Michel Ribes en *Musée haut, musée bas*; con Karine Albou en *Le chant des mariés* y, más recientemente, con Sally Potter en *Rage*.

John Arnold, actor

En teatro ha interpretado a las órdenes de Ariane Mnouchkine (*Mephisto*, *Richard II*, *Twelfth Night* y *Henry IV*), Pierre Franck (*L'Avare*, de Molière), Joël Pommerat (*25 années*), Eiji Mihara (*L'arbre des tropiques*), François Kergoulay (*Le tic et le tac de la pendule* y *Peterson a disparu*) y con Simon Abkarian (*L'ultime chant de Troie* y *Pénélope ô Pénélope*), entre otros directores. En cine ha intervenido como actor en multitud de películas. Entre ellas, *Valmont*, con dirección de Milos Forman; *Sleepless Eyes*, con dirección de Massimo Mazzucco; *L 627*, con dirección de Bertrand Tavernier; *La comédie du pouvoir*, con dirección de Claude Chabrol y *Marie-Antoinette*, con dirección de Sofia Coppola.

Georges Bigot, actor

Actor del Théâtre du Soleil (1981-1992) ha trabajado con directores como Ariane Mnouchkine, Jean-Paul Wenzel, Stuart Seide, Simon Abkarian y Paul Golub, así como bailado en *L'Historie de l'Ombre*, con coreografía de Philippe Ducou. En 1986 ganó el Premio al Mejor Actor del Syndicat National de la Critique de Francia.

Ha dirigido *Kalo*, de Maurice Durozier y *La Mouette* con The Actor's Gang, la compañía de Tim Robins en Los Ángeles, entre otras muchas piezas. Entre 1996 y 2001 dirigió el festival de teatro Les Chantiers de Blaye.

Sarajeanne Drillaud, actriz

Tras algunos años como estudiante de Filosofía en La Sorbona, Drillaud ingresó en el Conservatoire National Supérieur d'Art Dramatique de París. Ha participado en piezas como *Yvonne, Princesse de Bourgogne* y *L'Objecteur*, entre otras. Para la gran pantalla ha interpretado *Les amants réguliers*, de Philippe Garel.

Nicolas Sotnikoff, actor

La carrera artística de Sotnikoff se ha desarrollado fundamentalmente en el teatro. Ha trabajado en el Théâtre du Soleil de 1991 a 2003. Entre las piezas que ha interpretado encontramos *Attacardique*, *Le Satyricon*, *Résonnances Molière* e *Iphigénie à Aulis*.

Catherine Schaub Abkarian, actriz

Formada en Bellas Artes, el encuentro de Schaub Abkarian con Peter Shumann (Bread and Puppet Theatre-Estados Unidos) resultó definitiva para su carrera de actriz. Después de formarse en *kathakali* (teatro-danza del sur de la India) se une al Théâtre du Soleil en 1985 donde ha interpretado multitud de piezas. En el año 2006 dirige *Gilgamesh-chantier de fouille*, una creación con actores sirios.

PÉNÉLOPE Ô PÉNÉLOPE

Tera

| | |
|---|----------------------------|
| Dirección y texto | SIMON ABKARIAN |
| Interpretación | |
| Elias | SIMON ABKARIAN |
| Ante | JOHN ARNOLD |
| Nouritsa, espíritu de la madre de Elias | GEORGES BIGOT |
| Odessa, conciencia de Elias | SARAJEANNE DRILLAUD |
| Théos | NICOLAS SOTNIKOFF |
| Dinah | CATHERINE SCHAUB ABKARIAN |
| Colaborador artístico | PIERRE ZIADÉ |
| Diseño | SIMON ABKARIAN |
| | JEAN-MICHEL BAUER |
| Iluminación | JEAN-MICHEL BAUER |
| Música | JEAN-CHRISTOPHE PARMENTIER |
| Vídeo | GAËTAN BESNARD |
| Fotografías | ANTOINE AGOUDJIAN |

Producción: Compagnie TERA, Théâtre National de Toulouse, Théâtre National de Chaillot, Centre Dramatique National des Alpes, le Grand T- scène conventionnée Loire-Atlantique, y Espace Malraux- Scène Nationale de Chambéry et de Savoie.

Con el apoyo de la DRAC Ile de France.

Ayuda a la difusión: Théâtre National de Toulouse Midi-Pyrénées

FICHA ARTÍSTICA Y TÉCNICA

estival de otoño 09 Comunidad de Madrid festival de otoño 09 Comunidad de Madrid festival de otoño 09 Comunidad de Madrid fes

PÉNÉLOPE Ô PÉNÉLOPE

Tera

L'Humanité, Jean-Pierre Léonardini, 26/05/08

Simon Abkarian ha escrito *Pénélope, ô Pénélope*, un texto que también dirige. Además, firma –con Jean Bauer– la escenografía e interpreta el papel masculino principal. Es decir, se ha implicado totalmente con la concepción y fabricación de un objeto teatral singular en extremo, cuyo espíritu remite a su infancia en el Líbano, entonces presa de la guerra civil (que ahora muestra de nuevo los dientes) y, sobre todo, a los orígenes armenios del actor, lastrado desde su nacimiento por el recuerdo de otra tragedia histórica a gran escala. Es natural, en resumen, que se meta en la piel de un Ulises, aquí llamado Elias, que regresa a su país natal tras veinte años de guerra y de vagabundeo. Pénélope, alias Dinah (Catherine Schaub-Abkarian), agotada por la espera, está a punto de sucumbir a los avances del carnicero Ante (John Arnold), el enemigo hereditario, mientras que Theos (Jocelyn Lagarrigue), el hijo al que Elias no ha visto crecer, planea matar a ese pretendiente inaceptable de manos demasiado largas. Con todos ellos se entremezclan el espectro de Nouritsa, la madre de Elias (George Bigot) y Odessa (Sarajeanne Drillaud), deidad de la Conciencia, una especie de superego vengador...

Sobre el esqueleto del relato de Homero, Simon Abkarian trenza una historia que traslada al paisaje familiar de una comarca bañada por el mar. Los diálogos conforman una retórica con intención lírica, con frecuentes incursiones en el terreno de la invectiva homérica, y el conjunto se rige por las leyes de una tradición picaresca típica del Oriente Próximo y la cuenca mediterránea.

El texto es de gran riqueza, sin duda demasiada, como se dice de ciertas comidas. Dicta un estilo de juego ligeramente explicativo, que entra en redundancia con el carácter elocuente de los cuerpos aguerridos, en su mayoría modelados al estilo del Théâtre du Soleil, donde se ha conocido una parte de la fraternidad que actúa en este espectáculo. De ahí que la estética resulte bastante reconocible, de los decorados de interiores minuciosamente realistas a las grandes olas marinas, obtenidas mediante el oleaje manual de enorme telas. La representación se apoya también en múltiples técnicas y experiencias teatrales, de las que, en ocasiones, parece hacer alarde como si se tratara de una muestra por catálogo. Todo ello resulta en una espectacularidad pletórica en la que no podemos sino leer un exceso de temperamento, las ganas de decirlo todo de una sola vez y, sobre todo, una bondad innata y la generosidad a prueba de bomba de un artista completo cuya afirmación pasa en primer lugar por el corazón.

Pariscopes, Marie-Celine Nivière, 04/06/08

Como Pénélope, el tiempo teje incansablemente su tela, la de la Historia con mayúsculas, trenzando una y otra vez la misma trama en la que se entrelazan los hilos de las pequeñas historias, las de los hombres. La Guerra de Troya jamás ha cesado y Ulises sigue teniendo compañeros de armas. El actor Simon Abkarian sabe algo del tema. Dejó el Líbano en 1976. Ahora, descubrimos con emoción su talento de autor. Tiene el don de la palabra, el sentido del verbo, amplificado por su puesta en escena y su dirección de actores, ambas enormemente luminosas. Partiendo de la historia de Ulises tal y como la contara Homero, se traslada a un presente indefinido. Dinah ya no zurce, sino que cose a máquina, esperando el regreso de su marido que partió a la guerra veinte años atrás. Catherine Schaub-Abkarian nos sorprende a lo largo de la pieza con la claridad y la intensidad de su interpretación. Dinah no deja de luchar, manteniendo la esperanza viva en el corazón. Elias es un Ulises de los tiempos modernos destrozado por la sangre derramada. Simon Abkarian, con el rostro desfigurado y el cuerpo agotado, está magnífico como héroe cansado que se niega a que se derrame más sangre. Hay que detener el ciclo sin fin de la violencia. Telémaco se llama Theus, un joven lleno de cólera debido al abandono del padre y los sufrimientos de la madre. Jocelyn Lagarrigue, con una interpretación viva y nerviosa, representa bien la impaciencia de la juventud. Para guiar a Elias en su regreso al hogar nos encontramos con el fantasma de su madre. En este papel travesti, Georges Bigot alcanza una fuerza dramática irreprochable. John Arnold resulta temible como Ante, el hombre que, a fuerza de rechazos, se ha convertido en una fuerza del mal. La joven Sarajeanne Drillaud, que interpreta a la Conciencia, es un gran descubrimiento. La proximidad entre el público y los actores, la fuerza del texto, la belleza de la puesta en escena, el talento en la interpretación, hacen de este trabajo un gran espectáculo.

LA CRÍTICA

festival de otoño 09 Comunidad de Madrid festival de otoño 09 Comunidad de Madrid festival de otoño 09 Comunidad de Madrid festival de otoño 09 Comunidad de Madrid